AMÉRICA LATINA - Golpe en Honduras, bases de operaciones avanzadas en Colombia, ideología del PSUV

Miguel Ángel del Pozo

Jueves 17 de septiembre de 2009, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#), [Miguel Ángel del Pozo](#)

Cuando nos preguntamos las razones que llevaron al Pentágono norteamericano (valga la redundancia) a diseñar, promover y ejecutar, directa e indirectamente, el Golpe militar-cívico en Honduras contra Mel Zelaya, podríamos tener varios resultados; en primer lugar, el giro político-ideológico de lo tradicional/político en la sociedad hondureña que significaba moverse del sector de las rancias derechas centroamericanas hacia posiciones cercanas a la socialdemocracia de la Internacional Socialista, evidentemente, contraviniendo a los sectores católicos que han influido en Centroamérica a partir de las tesis político-militares de Aristides Calvani; en segundo lugar, el pragmatismo de Mel Zelaya en cuanto su acercamiento al ALBA; en tercer lugar, los cambios en la matriz de opinión del pueblo llano hondureño en cuanto se veía en el espejo de los procesos sociales que se desarrollan en la Región centroamericana; y, por último, debemos manifestarlo, el error político de Mel Zelaya al permitir los excesos(sic), democráticamente lógicos, que se manifestaron, posteriormente, a la celebración del [“Segundo Encuentro Hemisférico Frente a la Militarización”](#) congresillo celebrado en La Esperanza, Intibucá, Honduras, entre los días 02 al 06 de octubre del 2008 cuando una manifestación de celebrantes se dirigieron a la base norteamericana de Palmerola a expresar su repudio y rechazo de la presencia de los militares norteamericanos ocupantes de la base hondureña colgando en la cerca perimetral pancartas con diferentes expresiones de rechazo a la ocupación gringa al mejor estilo de Vietnam, Alemania, España y Gran Bretaña.

El “Encuentro” y la manifestación fue una campanada de advertencia al Pentágono por el profundo significado político-militar e ideológico que podría desarrollarse en contra, no ya de la utilización de la base de Palmerola como tal sino el probable desarrollo de opiniones contrarias a un muy probable plan de desarrollo del Plan Colombia en Colombia y el trasfondo del Plan Mérida en México con la ampliación de la presencia del sector militar norteamericano en Colombia y la implementación y consolidación de políticas “anti-drogas” y de represión sobre sectores sociales mexicanos tanto por parte de los factores de poder del Gobierno de Felipe Calderón como también las políticas de poder del partido de gobierno mexicano, el PAN, de corte democristiano, partido de clase media militante, opuesto a los partidos de masas de corte socialdemócrata mexicanos como lo son el PRI y el PRD. Es obligante destacar la “política de tenaza” que está desarrollando el Pentágono sobre Centroamérica con los extremos en Colombia y México.

En ese contexto, deberemos comenzar aceptando el escenario que se viene desarrollando en Honduras con el matrimonio “Pentágono-Micheletti” a pesar de los tímidos pasos diplomáticos dados por la Secretaría de Estado norteamericana (Micheletti es la “cabeza visible” del proyecto: “permanencia norteamericana” en Honduras); ese entendimiento matrimonial podría significar varios escenarios: lograr la distracción y desgaste de las fuerzas democráticas no claudicantes junto a las fuerzas democráticas de izquierda americanas a favor del regreso de Mel Zelaya y la restitución de la institucionalidad y la constitucionalidad hondureñas; en ese contexto, las actitudes de la OEA y del Presidente de Costa Rica contribuyen a estas distracciones y desgastes además de ser comportamientos vergonzosos; una posible confrontación interna en los Estados Unidos de América entre la Casa Blanca y el Pentágono; en este particular escenario es de destacar como ya referimos en anterior artículo, el fuerte e importante control del Poder de Estado que viene desarrollando el Pentágono hacia y en los centros de decisión del Estado

norteamericano como serían el Congreso norteamericano, la economía norteamericana, y las relaciones internacionales norteamericanas en detrimento de la Secretaria de Estado norteamericana; en ese contexto ¿cuál es el real papel que está ejerciendo en este macabro juego de poderes la Secretaria de Estado, Hillary Clinton?

Ese referido matrimonio es una necesaria demostración de poder del Pentágono y las derechas continentales y extra-continentalas neoliberales frente a las políticas que se vienen desarrollando por los gobiernos al sur del río Bravo pertenecientes a los grupos e instituciones como son: “Grupo de Río”, la UNASUR, el ALBA, CARICOM y algunos países de Centroamérica. En este escenario debemos resaltar que en Centroamérica algunos gobiernos se estarían moviendo hacia la derecha democratacristiana con el triunfo electoral en Panamá, el Golpe en Honduras, el Gobierno del PAN mexicano y las políticas de Felipe Calderón al mismo tiempo que tomamos en cuenta la fuerte e importante influencia de México en esa región geográfica centroamericana ahora respaldada por el Gobierno de don Álvaro Uribe Vélez y el Pentágono. Esas realidades obligan a reflexionar.

¿Cuáles serían las responsabilidades del Gobierno de don Álvaro Uribe Vélez en el escenario descrito? Dentro de una política de expansión diseñada y ejecutada por el Pentágono hacia la Región americana ¿cuáles serían las responsabilidades y porque de esas responsabilidades le corresponden al Gobierno colombiano y porque la necesidad de la permanencia de Uribe Vélez como Presidente constitucional de Colombia en detrimento de Juan Manuel Santos que podríamos ubicarlo más cercano a los “halcones” norteamericanos y/o lo estarían “guardando” para un posible escenario de “vietnamización” de la política interna en Colombia como sucedió en Vietnam (es fundamental recordar el golpe de estado dado por la CIA contra el presidente democristiano vietnamita durante el gobierno de un huésped del partido demócrata en la Casa Blanca. Ello nos lleva, necesariamente, a la inquietud por conocer si los presidentes norteamericanos del partido demócrata logran tener una relación de “control por parte del Gobierno” del conglomerado militar: industria militar, Secretaria de Defensa y el Pentágono).

En ese orden de ideas, en la relación “economía de la droga” versus “neocolonialismo militarizado” del territorio colombiano ¿cuál de esos factores sería el más importante para la política del Pentágono hacia Suramérica y qué significaría cada uno de esos factores en las particularidades y en el complejo escenario global que el Poder (Müller Rojas dixit) ha decidido ejecutar para la Región suramericana? En ese escenario global ¿cuál y cómo sería la relación entre EEUU de América y la República Federativa de Brasil?

En el caso concreto del Brasil nos permitimos transcribir parte de la felicitación oficial suscrita por la Secretaria de Estado norteamericana, Hilary Clinton, al pueblo brasileño con motivo del Día de la Independencia de Brasil: “...Our governments are working together to meet the regional and global challenges of our times...On this historic occasion, I want to applaud Brazil’s leadership in the Americas and around the world, and reaffirm the commitment of the United States to further strengthen and deepen our partnership...” [1]

Entre otras frases, dice la Secretaria Clinton que “...nuestros gobiernos colaboran mancomunadamente para enfrentar los retos regionales y globales de nuestros tiempos...En ocasión a esta histórica ocasión, deseo aplaudir (negrillas nuestras) el liderazgo de Brasil en las Américas y alrededor del mundo y reafirmar el compromiso de los Estados Unidos [de América] para fortalecer y profundizar nuestra sociedad (de Brasil y EEUU de América)...” Nada queda al azar, las palabras son bien escogidas y el mensaje es claro, transparente y preciso. En otras palabras, el Gobierno de los EEUU de América está, tácitamente, aceptando el liderazgo de Brasil, primeramente, a nivel regional, además de su importancia como “potencia regional” en el escenario mundial, particularmente, decimos, después de la reunión en Londres del G-20. ¿Estaría muy de acuerdo el Pentágono con el contenido de esas felicitaciones tomando en consideración la recia posición del Gobierno brasileño con respecto al significado de la importante presencia militar norteamericana en Colombia y la solicitud formal y escrita en acuerdo de las exactas funciones y sus extensiones de las responsabilidades militares norteamericanas en Colombia conjuntamente con los más recientes acuerdos militares de Brasil con la Francia de Nicolás Sarkozy?

Hay un decir que reza sobre la relación del “bosque y el árbol” que podría guiar nuestros “vederes” en la geopolítica que está en “pleno desarrollo” en la Región americana. Hay una muy importante diferencia histórica entre el momento histórico cuando se diseñó aquella política de Monroe y las actuales realidades en el marco de la inobjetable “Globalización”. En aquella época los intrusos en América eran las “testas coronadas” europeas donde ni siquiera Rusia estaba en ese “concierto de naciones” en El Caribe. La realidad actual nos circunscribe a un escenario donde los más importantes actores de poder mundial desarrollados y/o en pleno desarrollo: China, Rusia, India, Irán e inclusive la Comunidad Europea están presentes en la Región Americana conversando “tete a tete” con el Poder continental, es decir, con los EEUU de América.

¿Cuáles serían las intenciones de todos los actores referidos, particularmente, los EEUU de América? La respuesta está en perfecta relación con el sistema capitalista globalizado y depredador que, por lógica de funcionamiento, busca alcanzar la máxima explotación tanto del individuo como factor de uso y el medio ambiente y materias primas como factor de transformación. Por razones de lógica evolutiva, los poderes reales y emergentes miran, actualmente, al continente sur de América por sus riquezas naturales y los costos de mano de obra. Ya se ha mencionado sobre las realidades referentes a las “riquezas naturales”; mientras que el capitalismo en curso en la Región obliga a la reimposición del “sistema neoliberal” de la economía capitalista buscando ejecutar aquellas políticas socio-económicas en proceso de superación por Gobiernos de corte social-humanista y de democracia participativa, es decir, esa reimposición neoliberal buscaría el “abaratamiento” de la mano de obra frente a sus costos en la producción industrial en China y la India y siempre mucho más económica que en la Comunidad Europea (la variable transporte, en esta realidad, es fundamental para la economía norteamericana como bien lo señala el conductor de “Dossier”, Walter Martínez); al mismo tiempo, se impondría aquella política arriba referida de convertir a los componentes de las fuerzas armadas continentales al sur del río Bravo, en destacamentos policiales para el combate y control de las contradicciones sociales que esa neo-política post-neoliberal quiere imponer en las sociedades que componen el “patio trasero”. Es en este contexto que consideramos importante y fundamental el profundo y detallado análisis de los contenidos del conversatorio que sostuvo José Vicente Rangel, en su programa dominical: [“José Vicente hoy”, con el General Melvin López Hidalgo, en fecha del 06 de septiembre, 2009](#) cuando el General López Hidalgo nos informó, entre otros importantes datos, sobre la reunión organizada, formalmente, por el Ministerio de Defensa de la República de Colombia cuando en realidad quien fue el verdadero responsable de una reunión de carácter militar fue el Pentágono norteamericano.

¿Por qué y para qué de esa “encerrona” traicionera? La respuesta a esas “extrañas movidas” de entonces, las percibimos en la reciente reunión de UNASUR, en Bariloche, tal como nos la refiere el propio José Vicente Rangel en su columna “El Espejo” del día 07 de septiembre, 2009, en “Ultimas Noticias”, titulada: “El pobre Uribe (versión colombiana)” [2] sustentando sus argumentos, en argumentos de procedencia colombiana. Bien precisa J V Rangel cuando separa las realidades del “poder de Nariño” en la persona de don Álvaro Uribe Vélez con realidades reales que vive, cotidianamente, el pueblo colombiano sin distingo de clases. Esa contradicción entre las diferentes variables del poder colombiano y las aspiraciones de paz del pueblo colombiano, con la decisión, probablemente, impuesta al poder colombiano por el poder norteamericano de defensa tendrán, inevitablemente, una “profunda crisis” de “identidad nacional”, tal como lo expresó el General López Hidalgo cuando se refirió al “poder popular” colombiano. Aquel equilibrio que Arístides Calvani buscaba en sus caminares por Centroamérica está siendo “desmontado” en cuanto que las aspiraciones político-ideológicas democristianas para la Iberoamérica con apoyos de la ODCa y la IDC europea han sido superado por los dignificados pragmáticos de las tesis neoliberales gracias a la entrega con “derecho de pernada” (Ius primae noctis & Droit de seigneur) de José María Aznar con continuación en la persona de don Álvaro Uribe Vélez.

Notas

[1] ver: <http://mail.google.com/mail/?shva=1#inbox/12390297ca9a6368>

[2] idem, pág. 18